

CICLO ESCOLAR 2020-2021

PRIMER PERIODO

*** Octubre ***



NOMBRE DEL DOCENTE:

EDITH DONISIDRO MARTÍNEZ

ASIGNATURA:

ESPAÑOL

GRADO:

PRIMERO

NOMBRE DEL ALUMNO(A):

En cada hoja escribe en la parte superior derecha tu nombre, número de lista, grado y grupo.

Realiza las actividades en la libreta de tu asignatura, escribe a que semana pertenece cada actividad y el número de actividad correspondiente.

SEMANA 1. OCTUBRE (1 Y 2)

SESIÓN 1



Lee narraciones de diversos subgéneros narrativos: ciencia ficción, terror, policiaco, aventuras u otros.

Ámbito: Literatura

Práctica social del lenguaje: Lectura de narraciones de diversos subgéneros.

Lee la siguiente información.

Literatura: Es el arte que emplea como medio de expresión una lengua cuyo instrumento es la palabra mediante la cual el artista comunica de manera estética (única, diferente, inigualable, hermosa, bella) los sentimientos, las emociones, las experiencias, las ideas. Es una manifestación, una expresión que surge de la necesidad del ser humano de exteriorizar lo que piensa, siente, vive.

La literatura se divide en tres géneros: narrativo, lírico-poético y dramático.

Narrativo	Lírico-poético	Dramático
<p>Está escrito en prosa</p> <p>Refiere a relatos que constituyen una historia.</p> <p>Nace de la necesidad del ser humano de contar una historia a través de una sucesión de acciones.</p> <p>El propósito es convencer a quien lee o escucha sobre la "realidad" y "fantasía" de los hechos relatados.</p> <p>Ejemplos: la fábula, la leyenda, el mito, la epopeya, la novela y el cuento.</p>	<p>Está escrito en versos y estrofas.</p> <p>Predomina la subjetividad porque en este género se expresan sentimientos y pensamientos del autor. El propósito es conmover evocando en el lector situaciones anímicas semejantes.</p> <p>Ejemplos: canción, soneto, elegía, oda, himno.</p>	<p>Está escrito en diálogos, escenas y actos.</p> <p>Hace referencia a una diversidad de situaciones cuyo fin es la representación en un escenario ante un público.</p> <p>El propósito es provocar la reflexión del espectador respecto al conflicto representado.</p> <p>Ejemplos: tragedia, comedia, drama.</p>

Ahora nos adentraremos en el maravilloso mundo de los cuentos, en el género narrativo.

Actividad 1. ¡Adivina, adivinador!

Domicilio: El Pocito San Miguel Tolimán, Qro. C.P. 76630

Correo: 22DST0005P@usebeq.edu.mx

Observa detenidamente las siguientes imágenes y escribe en la línea inferior de cada imagen el tipo de cuento al que hacen referencia: historia policíaca, cuentos clásicos, de ciencia ficción, historia de terror.



Contesta lo que se te solicita.

Seguramente has leído cuentos o te han contado algunos.

- ¿Cuáles recuerdan con más claridad y por qué?
- ¿Qué cuentos clásicos conoces?
- ¿Qué personajes recuerdas?
- ¿Cómo son los personajes?

SESIÓN 2

Lee atentamente.

El cuento.

Narración breve oral o escrita en la que se narra una historia de ficción que puede estar basada en hechos reales o totalmente imaginarios.

Características del cuento

Contiene ficción (hechos imaginarios, fuera de la realidad).

Está presente un conflicto que los personajes deben enfrentar.

Hay causas y consecuencias porque todos los hechos se encadenan. Ejemplo, el lobo engaña a caperucita guiándola por el camino más largo. Por eso, caperucita roja llega después que el lobo a la casa de su abuelita.

Es de extensión corta porque cuenta una trama simple.

Tratan de un solo tema.

Escrito en prosa.

Hay pocos personajes.

Hay un narrador que cuenta la historia.

Provoca emociones en el lector u oyente.

Puede abarcar una infinidad de temáticas o subgéneros como románticos, ciencia ficción, policíacos, realistas, cómicos, de terror, de hadas, etc.

Domicilio: El Pocito San Miguel Tolimán, Qro. C.P. 76630

Correo: 22DST0005P@usebeq.edu.mx

Reflejan valores, costumbres, formas de ser, pensar y de ver el mundo.
Se estructura en introducción, nudo, clímax y desenlace.

Subgéneros del cuento

- ✓ **Cuento policíaco:** presenta un crimen enigmático a primera vista irresoluble, el detective usa la lógica y el ingenio para resolverlo mediante una investigación. Hay persecución de un delincuente, un sospechoso o asesino que cometió un crimen y hay una víctima en la trama. Los personajes son policías, detectives, investigadores, criminales.
- ✓ **Ciencia ficción:** relata acontecimientos posibles desarrollados en escenarios futuristas, es decir, ubicando el mundo en el futuro. La acción puede girar en torno a un abanico grande de posibilidades como viajes interestelares, evolución de los robots, realidad virtual, existencia de civilizaciones alienígenas, mundos lejanos, universos con leyes sociales distintas, convivencia entre hombres y máquinas. Además, permiten reflexionar sobre los avances, riesgos y beneficios de inventos tecnológicos y descubrimientos científicos; batallas entre la naturaleza, el ser humano y lo tecnológico, etc.
- ✓ **Cuento romántico:** el tema es el amor, relata historias de pasión.
- ✓ **Cuento de hadas:** los acontecimientos se presentan con muchos obstáculos que deben librar con ayuda de otros personajes hasta superar una serie de problemas o cumplir una misión. Ocurren en otro tiempo y espacio, está presente la fantasía, la magia, aparecen actos o seres sobrenaturales.
- ✓ **Cuento de terror:** ambientado en lugares oscuros y misteriosos busca generar en el lector un estado de suspenso y miedo provocándole escalofrío, inquietud.
- ✓ **Cuento de humor o cómico:** Es definido como el modo de presentar, enjuiciar o comentar la realidad, resaltando el lado cómico, risueño o ridículo de las cosas.
- ✓ **Cuento sociológico:** cuentan problemas de tipos social de un país o de una comunidad.

Actividad 2. Contesta lo que se te pide.

- a) ¿Qué subgéneros te gustaron más y por qué?
- b) ¿Conocen cuáles son las preferencias literarias de sus amigas, amigos y familiares?

SEMANA 2. OCTUBRE (5-9)

Domicilio: El Pocito San Miguel Tolimán, Qro. C.P. 76630
Correo: 22DST0005P@usebeq.edu.mx

Sesión 1

Analiza la siguiente información.

Estructura del cuento

Se compone de tres partes.

1. Introducción: es la parte en el que se describe el escenario y los personajes principales. En esta se define el rumbo que tomará la historia.

2. Desarrollo: aquí surgen las acciones que marcan el desarrollo de la historia. Surgirán los retos que deberán enfrentar los personajes y las decisiones que deberán tomar para solucionarlos. El personaje principal tiene que enfrentarse a todos los conflictos provocados por el oponente o antagonista.

nudo: es el problema o situación que origina todas las acciones en la historia.

clímax: es la parte de suspenso.

3. Desenlace: se dice cómo termina la historia. El protagonista cumple con su misión. Se superan todos los problemas ocasionados por el antagonista. Se describe la resolución de los conflictos y de las acciones que tuvieron lugar durante el desarrollo, y puede plantearse como un final abierto o cerrado. El final abierto es cuando queda a la imaginación del lector. El final cerrado es cuando el narrador da un final que ya no permite al lector imaginar otro diferente, ejemplo: "... y vivieron felices para siempre...Fin."

Actividad 1. Relaciona correctamente ambas columnas con base en la estructura del cuento. Los acontecimientos de la primera columna con la parte del cuento al que pertenece.

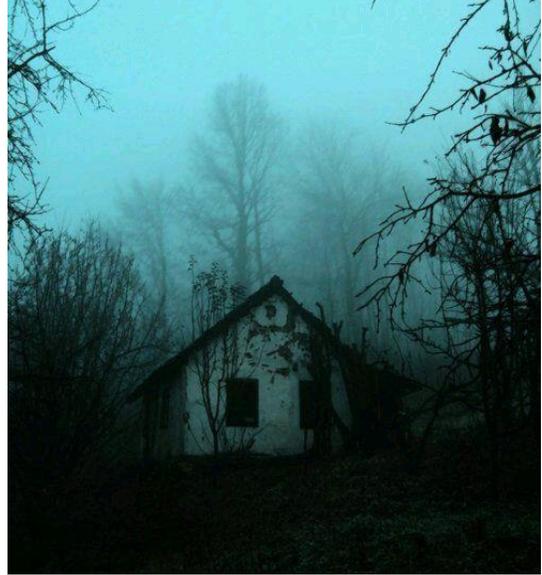
Acontecimientos	Estructura del cuento
() Caperucita y la abuelita le agradecen al cazador por salvarlas del lobo. Caperucita le entrega las galletas a la abuelita.	a) Introducción
() El lobo llega a la casa de la abuelita, la esconde en el clóset y se disfraza como ella. Luego, llega caperucita roja y descubre que es el lobo. Caperucita pide auxilio.	b) Nudo
() Caperucita se encuentra un lobo, quien le pregunta hacia dónde se dirige y el lobo la engaña guiándola por el camino más largo.	c) Clímax
() Caperucita roja está lista para atravesar el bosque y llevar unas galletas a su abuelita. Caperucita camina por el bosque peligroso y oscuro.	d) Desenlace

Sesión 2

Actividad 2. Realiza la lectura del siguiente texto e identifica el inicio, nudo, clímax y desenlace con un color diferente y de tu preferencia. Anota al final a qué tipo de subgénero pertenece y explica por qué.

La cabaña.

Esta es la historia jamás contada de un cazador, que un día fue al bosque a hacer precisamente eso, cazar. En su travesía, decidió cambiar de rumbo para dar diversidad a su oficio, así que giró su camioneta y la estacionó frente a un bosque desconocido que tenía la fama de ser abundante en presas grandes. Fue con su escopeta afianzada a sus manos, en espera de algún animal descuidado, pero no pudo ver más allá de su nariz, ya que de repente, una abundante niebla se apoderó del panorama. Esta resultaba tan espesa y profusa, que el cazador no pudo dar con su rumbo de origen y se adentró en el bosque más de lo que había planeado. Caminó y caminó frotando sus manos en sus antebrazos, pues la niebla trajo consigo un frío atroz que le caló hasta los tuétanos al pobre cazador, mientras un marcado humo blanco salía de su boca con cada respiración.



A su vez, temblando como una hoja, el cazador comenzó a dar gritos desgarradores por la desesperación, ya que sintió que dos días enteros habían pasado. Sentía hambre, sed, frío y angustia. Hasta que, a lo lejos, de repente divisó una pequeña cabaña de madera. Fue corriendo hasta la cabaña, y debido a su desesperación, entró sin siquiera tocar. Todo estaba oscuro, así que como pudo, encontró un pequeño interruptor, pero cuando se iluminó la única habitación, el horror pasó por sus ojos al ver un conjunto de cuadros con retratos de personas mirándolo fijamente, unos tenían el rostro completo, pero otros, no exactamente. A unos les faltaban los ojos, a otros los dientes, y a otros todo el rostro. Sin embargo, cansado, confuso, aterrizado y a su vez, aliviado por haber encontrado un refugio, sin importar su apariencia, decidió que cualquier agujero sería mejor que aquella tortura despistante, por lo cual, sacó una manta y prácticamente, se desmayó debido al hambre, sed, y la angustia. Sin embargo, pasado el tiempo, el hombre se despertó de repente debido a una luz agobiante pegándole en el rostro, y en ese momento, al ver la manta que había usado frente a él, se dio cuenta de que aquellos cuadros no eran retratos... eran ventanas.

El cuento anterior pertenece al subgénero: _____
Porque _____

Sesión 3 Lee la información siguiente.

Análisis narratológico o literario.

El análisis literario consiste en una evaluación para desmenuzar y reconocer los distintos aspectos que conforman una obra. Gracias a este se puede reconocer qué recursos utilizó el autor de una obra en particular. Al acercarnos al análisis de la obra podemos comprender más a fondo todo lo que se encuentra ligado a ella y llevarla a un nivel mayor de comprensión.

Este trabajo se realiza examinando diversos elementos como:

Tema:

El tema en el cuento se refiere al asunto central que envuelve a los personajes principales.



Motivo o conflicto: Es el problema por el cual se desencadenan todas las acciones de los personajes. Es la causa por la que se desarrolla la historia.

Personajes: estos pueden ser personas, seres fantásticos u objetos que interactúan con los elementos de la historia y transmiten emociones.

Tipos de personajes

- + Protagonista:** es el personaje principal sobre el que gira la trama y el que protagoniza la acción que se relata en el cuento. Ejemplo: caperucita roja porque todas las acciones giran entorno a ella.
- + Antagonista:** es el que se opone a los objetivos del protagonista. Ejemplo: el lobo es el porque es malo y caperucita tiene que enfrentar todos los obstáculos provocados por él.
- + Personajes secundarios:** Son aquellos personajes que acompañan o apoyan al protagonista o al antagonista. y que sirven de apoyo o de complemento para conocer otras partes de la historia. Ejemplos: el cazador que salva a caperucita del lobo.
- + Personajes incidentales o referenciales:** estos personajes participan muy poco en la historia del cuento y muchas veces solo son nombrados por los otros personajes para referirse a un momento determinado. Ejemplo: la mamá de caperucita.

Actividad 3. Contesta las siguientes interrogantes.

¿Cuál es tu personaje favorito de algún texto narrativo que hayas leído? ¿Qué tipo de personaje es? ¿Cómo es? ¿Por qué?

Ejemplo: Caperucita roja, la protagonista del cuento, es valiente porque no tenía miedo de caminar solita en el bosque.

Si fueras el personaje de un cuento, ¿cómo serías?

Sesión 4.

Da lectura al siguiente cuento.

EL ALMOHADÓN DE PLUMAS

Horacio Quiroga

Su luna de miel fue un largo escalofrío. Rubia, angelical y tímida, el carácter duro de su marido heló sus soñadas niñerías de novia. Lo quería mucho, sin embargo, a veces con un ligero estremecimiento cuando volviendo de noche juntos por la calle, echaba una furtiva mirada a la alta estatura de Jordán, mudo desde hacía una hora. Él, por su parte, la amaba profundamente, sin dárlo a conocer. Durante tres meses —se habían casado en abril— vivieron una dicha especial. Sin duda hubiera ella deseado menos severidad en ese rígido cielo de amor, más expansiva e incauta ternura; pero el impasible semblante de su marido la contenía siempre.



La casa en que vivían influía un poco en sus estremecimientos. La blancura del patio silencioso —frisos, columnas y estatuas de mármol— producía una otoñal impresión de palacio encantado. Dentro, el brillo glacial del estuco, sin el más leve rasguño en las altas paredes, afirmaba aquella sensación de desapacible frío. Al cruzar de una pieza a otra, los pasos hallaban eco en toda la casa, como si un largo abandono hubiera sensibilizado su resonancia.

En ese extraño nido de amor, Alicia pasó todo el otoño. No obstante, había concluido por echar un velo sobre sus antiguos sueños, y aún vivía dormida en la casa hostil, sin querer pensar en nada hasta que llegaba su marido.

No es raro que adelgazara. Tuvo un ligero ataque de influenza que se arrastró insidiosamente días y días; Alicia no se reponía nunca. Al fin una tarde pudo salir al jardín apoyada en el brazo de él. Miraba indiferente a uno y otro lado. De pronto Jordán, con honda ternura, le pasó la mano por la cabeza, y Alicia rompió en seguida en sollozos, echándole los brazos al cuello. Lloró largamente todo su espanto callado, redoblando el llanto a la menor tentativa de caricia. Luego los sollozos fueron retardándose, y aún quedó largo rato escondida en su cuello, sin moverse ni decir una palabra.

Fue ese el último día que Alicia estuvo levantada. Al día siguiente amaneció desvanecida. El médico de Jordán la examinó con suma atención, ordenándole calma y descanso absolutos.

—No sé —le dijo a Jordán en la puerta de calle, con la voz todavía baja—. Tiene una gran debilidad que no me explico, y sin vómitos, nada.. . Si mañana se despierta como hoy, llámeme enseguida.

Al otro día Alicia seguía peor. Hubo consulta. Constatóse una anemia de marcha agudísima, completamente inexplicable. Alicia no tuvo más desmayos, pero se iba visiblemente a la muerte. Todo el día el dormitorio estaba con las luces prendidas y en pleno silencio. Pasábanse horas sin oír el menor ruido. Alicia dormitaba. Jordán vivía casi en la sala, también con toda la luz encendida. Paseábase sin cesar de un extremo a otro, con incansable obstinación. La alfombra ahogaba sus pesos. A ratos entraba en el

Domicilio: El Pocito San Miguel Tolimán, Qro. C.P. 76630

Correo: 22DST0005P@usebeq.edu.mx

dormitorio y proseguía su mudo vaivén a lo largo de la cama, mirando a su mujer cada vez que caminaba en su dirección.

Pronto Alicia comenzó a tener alucinaciones, confusas y flotantes al principio, y que descendieron luego a ras del suelo. La joven, con los ojos desmesuradamente abiertos, no hacía sino mirar la alfombra a uno y otro lado del respaldo de la cama. Una noche se quedó de repente mirando fijamente. Al rato abrió la boca para gritar, y sus narices y labios se perlaron de sudor.

—¡Jordán! ¡Jordán! —clamó, rígida de espanto, sin dejar de mirar la alfombra.

Jordán corrió al dormitorio, y al verlo aparecer Alicia dio un alarido de horror.

—¡Soy yo, Alicia, soy yo!

Alicia lo miró con extravió, miró la alfombra, volvió a mirarlo, y después de largo rato de estupefacta confrontación, se serenó. Sonrió y tomó entre las suyas la mano de su marido, acariciándola temblando.

Entre sus alucinaciones más porfiadas, hubo un antropoide, apoyado en la alfombra sobre los dedos, que tenía fijos en ella los ojos.

Los médicos volvieron inútilmente. Había allí delante de ellos una vida que se acababa, desangrándose día a día, hora a hora, sin saber absolutamente cómo. En la última consulta Alicia yacía en estupor mientras ellos la pulsaban, pasándose de uno a otro la muñeca inerte. La observaron largo rato en silencio y siguieron al comedor.

—Pst... —se encogió de hombros desalentado su médico—. Es un caso serio... poco hay que hacer...

—¡Sólo eso me faltaba! —resopló Jordán. Y tamborileó bruscamente sobre la mesa.

Alicia fue extinguiéndose en su delirio de anemia, agravado de tarde, pero que remitía siempre en las primeras horas. Durante el día no avanzaba su enfermedad, pero cada mañana amanecía lívida, en síncope casi. Parecía que únicamente de noche se le fuera la vida en nuevas alas de sangre. Tenía siempre al despertar la sensación de estar desplomada en la cama con un millón de kilos encima. Desde el tercer día este hundimiento no la abandonó más. Apenas podía mover la cabeza. No quiso que le tocaran la cama, ni aún que le arreglaran el almohadón. Sus terrores crepusculares avanzaron en forma de monstruos que se arrastraban hasta la cama y trepaban dificultosamente por la colcha.

Perdió luego el conocimiento. Los dos días finales deliró sin cesar a media voz. Las luces continuaban fúnebremente encendidas en el dormitorio y la sala. En el silencio agónico de la casa, no se oía más que el delirio monótono que salía de la cama, y el rumor ahogado de los eternos pasos de Jordán.

Murió, por fin. La sirvienta, que entró después a deshacer la cama, sola ya, miró un rato extrañada el almohadón.

—¡Señor! —llamó a Jordán en voz baja—. En el almohadón hay manchas que parecen de sangre.

Jordán se acercó rápidamente Y se dobló a su vez. Efectivamente, sobre la funda, a ambos lados del hueco que había dejado la cabeza de Alicia, se veían manchitas oscuras.

—Parecen picaduras —murmuró la sirvienta después de un rato de inmóvil observación.

—Levántelo a la luz —le dijo Jordán.

La sirvienta lo levantó, pero enseguida lo dejó caer, y se quedó mirando a aquél, lívida y temblando. Sin saber por qué, Jordán sintió que los cabellos se le erizaban.

—¿Qué hay? —murmuró con la voz ronca.

—Pesa mucho —articuló la sirvienta, sin dejar de temblar.

Domicilio: El Pocito San Miguel Tolimán, Qro. C.P. 76630

Correo: 22DST0005P@usebeq.edu.mx

Jordán lo levantó; pesaba extraordinariamente. Salieron con él, y sobre la mesa del comedor Jordán cortó funda y envoltura de un tajo. Las plumas superiores volaron, y la sirvienta dio un grito de horror con toda la boca abierta, llevándose las manos crispadas a los bandos: —sobre el fondo, entre las plumas, moviendo lentamente las patas velludas, había un animal monstruoso, una bola viviente y viscosa. Estaba tan hinchado que apenas se le pronunciaba la boca.

Noche a noche, desde que Alicia había caído en cama, había aplicado sigilosamente su boca —su trompa, mejor dicho— a las sienas de aquélla, chupándole la sangre. La picadura era casi imperceptible. La remoción diaria del almohadón había impedido sin dada su desarrollo, pero desde que la joven no pudo moverse, la succión fue vertiginosa. En cinco días, en cinco noches, había vaciado a Alicia.

Estos parásitos de las aves, diminutos en el medio habitual, llegan a adquirir en ciertas condiciones proporciones enormes. La sangre humana parece serles particularmente favorable, y no es raro hallarlos en los almohadones de pluma.

Actividad 4. Completa el siguiente cuadro colocando, según sea el caso, el tema, motivo o conflicto, personajes y el subgénero al que pertenece.

Tema	
	Alicia comienza a adelgazar y tiene fiebre por varios días. No se repone nunca. Ya no puede levantarse de la cama. El médico no encuentra explicación para sus síntomas y empeora día a día.
	Principales: Alicia: es una mujer joven, rubia, angelical y tímida que está profundamente enamorada de su marido hasta el punto de llegar a asumir vivir sola en una gran mansión, alejada del mundo que había soñado. Jordán: es el marido de Alicia. Es un hombre joven, pero que a pesar de que estaba profundamente enamorado de ella, no era capaz de expresárselo por su rigidez. Secundarios: La sirvienta: descubre las manchas de sangre en el almohadón. Incidentales:
Subgénero	

--	--

Sesión 5.

Analiza la siguiente información.

Otros elementos del análisis literario

Narrador: es quien relata los hechos. Es una figura, una voz que narra la historia creada por el autor. No es el autor del texto porque el narrador incluso es creado por el autor.

Tipos de narrador según el grado de participación en la historia.



- Narrador protagonista:** Está dentro de la historia en la que participa como personaje central. Sabe de la historia, pero muchos aspectos le quedan ocultos, es decir, no los conoce. Utiliza la voz narrativa en *primera persona* (*yo, nosotros*).
- Narrador testigo:** relata la historia como si fuera el observador, el espectador que está contando lo que observa, pero no sabe lo que piensan o sienten los personajes. Utiliza una voz narrativa en segunda o tercera persona (*tú, usted, ellos, ellas, él, ella*).
- Narrador omnisciente:** es el que sabe todo de los personajes y de la historia contada. Tiene el poder de revelarnos cómo se sienten los personajes, qué ven y qué es lo que piensan. Utiliza la voz narrativa en la tercera persona gramatical (*él, ella, ellos, ellas*).

Entonces la voz narrativa gramatical puede estar en:

- ❖ **Primera persona:** Cuando pareciera ser que tú hubieras escrito o contado la historia. Habla desde un *yo* o un *nosotros*. Ejemplos: Entonces vi que era demasiado tarde. Entonces vimos que era demasiado tarde.
- ❖ **Segunda persona:** Cuando parece que el autor te habla directamente a ti. Habla desde un *tú*. Ejemplos: Entonces viste que era demasiado tarde. Puede ser desde un *usted* también. Entonces usted vio que era demasiado tarde.
- ❖ **Tercera persona:** cuando se describe el comportamiento de alguien más. Habla desde un *él, ella, ellos, ellas*. Ejemplo: Entonces ella vió que era demasiado tarde.

Actividad 5. Lee los siguientes ejemplos y escribe en la línea el tipo de narrador que cuenta la historia.

1. "Sintió de pronto que la sonrisa se le borraba al verlo en aquel sueño, el nudo en su garganta la asfixiaba". _____
2. "Mi nombre es Vanranking, soy abogado criminalista. El caso que voy a relatar comprueba mi investigación". _____
3. "Julián se despertó con un movimiento brusco, su rostro estaba cubierto de sudor y respiraba agitadamente." _____
4. Te miras en el espejo y ves un cuerpo gastado, te ves fatigado. _____

SEMANA 3 OCTUBRE (12-16)

Sesión 1.

Actividad 1. Analiza el contenido de cada párrafo e identifica el tipo de narrador y subgénero al que pertenece.

El principito.

El principito fue a ver nuevamente a las rosas:

– Ustedes no son de ningún modo parecidas a mi rosa, ustedes no son nada aún – les dijo. – Nadie las ha domesticado y ustedes no han domesticado a nadie. Ustedes son como era mi zorro. No era más que un zorro parecido a cien mil otros. Pero me hice amigo de él, y ahora es único en el mundo.



Y las rosas estaban muy incómodas.

– Ustedes son bellas, pero están vacías – agregó. – No se puede morir por ustedes. Seguramente, cualquiera que pase creería que mi rosa se les parece. Pero ella sola es más importante que todas ustedes, puesto que es ella a quien he regado. Puesto que es ella a quien abrigué bajo el globo. Puesto que es ella a quien protegí con la pantalla. Puesto que es ella la rosa cuyas orugas maté (salvo las dos o tres para las mariposas). Puesto que es ella a quien escuché quejarse, o alabarse, o incluso a veces callarse. Puesto que es mí rosa.

La muerte del obispo.

En la comisaría principal de la pequeña ciudad de Torrerocha, a la detective Piñango le llegó la noticia de una muerte que había conmocionado a gran parte de la ciudad. El obispo de la Basílica Mayor de la ciudad había muerto en extrañas circunstancias.

El padre Henry era muy querido por la comunidad. Los miembros de ésta destacaban sus constantes labores altruistas en pro de la población, además de su capacidad para integrar las distintas creencias del pueblo.



El pirata Malapata.

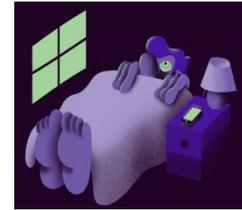
El pirata Malapata, era uno de los bucaneros con más mala suerte que surcaba los mares. Todo lo que intentaba hacer, terminaba saliéndole al revés.

Una vez, tuvo la genial idea de secuestrar a una princesa y pedir un gran rescate por ella, pero al hacerse de nuevo a la mar, uno de los cañones del castillo, hizo blanco en su barco, permitiendo que la princesa quedara libre de nuevo.



En la madrugada.

Son las cinco de la mañana. Me acabo de levantar, aunque no estoy seguro de estar despierto. Quizás esté soñando que escribo estas líneas. A mi lado está mi perro Woody. Durmiendo. sigue cuando yo me levanto, pero enseguida se echa en el suelo vuelve a dormir. Me pregunto por qué directamente no sigue durmiendo en su cucha.



Me
y

Sesión 2.

Continúa analizando otros elementos del análisis literario.

El ambiente, el espacio y el tiempo.

Actividad 2. Responde a las siguientes cuestiones.

- ¿En qué lugares ocurren los cuentos de hadas?
- ¿En qué lugares ocurren las historias de ciencia ficción?
- ¿Qué ideas y sensaciones te despiertan los cuentos de terror?
- ¿En dónde ocurren los relatos policíacos?
- ¿Cómo son sus ambientes y qué sensaciones transmiten los cuentos policíacos?

Analiza la siguiente información.

El ambiente es creado por los aspectos espaciales y temporales para ubicar al relato. Así como, por recursos narrativos como las descripciones y los diálogos.

Cuando han leído un texto narrativo se han puesto a pensar a qué ha recurrido el autor o la autora para que pudieras imaginar a los personajes, la época en la que transcurre la historia, las características de los lugares y las situaciones.

Sin duda, hay una necesidad de describir ya sea a una persona, un lugar o un hecho. Las descripciones son parte fundamental de un relato porque ayudan a caracterizar los objetos, las texturas, las formas, los colores, la vegetación, la hora del día, etc. Esto crea efectos determinados. Por ejemplo, "...en una noche oscura sin la luz de la luna, se

adentró a la habitación vieja y oscura, rechinidos de puertas y telarañas...". Estas descripciones pueden bastar para crear un ambiente misterioso e inquietante.

Los colores influyen en la creación del ambiente porque se asocian con distintas ideas, objetos y sensaciones. El negro con el misterio, el rojo con la pasión, el azul con la tranquilidad, el amarillo con el humor y la actividad.

Otro recurso narrativo, son los diálogos ya que el narrador menciona textualmente las palabras que dicen los personajes para que el lector siga construyendo el mundo ficticio.

El espacio o escenario: es el lugar o lugares reales o imaginarios donde ocurren los hechos (se describen paisajes, climas, elementos presentes...).

El tiempo: es el momento, la época en el que se desarrollan las acciones. Ejemplo, un día, veinte años, un siglo.

Contesta:

¿En qué tipo de ambientes te gusta que ocurran los cuentos?

Sesión3

Actividad 3. Realiza un mapa mental sobre el análisis narratológico. Al finalizar escribe la importancia del mismo de acuerdo a lo que tú piensas.



Sesión 4.

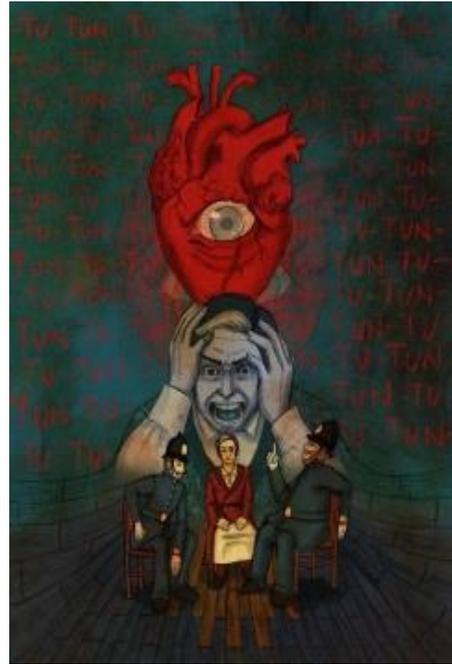
Actividad 4. Lee el siguiente cuento.

El corazón delator Edgar Allan Poe

¡Es cierto! Siempre he sido nervioso, muy nervioso, terriblemente nervioso. ¿Pero por qué afirman ustedes que estoy loco? La enfermedad había agudizado mis sentidos, en vez de destruirlos o embotarlos. Y mi oído era el más agudo de todos. Oía todo lo que puede oírse en la tierra y en el cielo. Muchas cosas oí en el infierno. ¿Cómo puedo estar loco, entonces? Escuchen... y observen con cuánta cordura, con cuánta tranquilidad les cuento mi historia.

Me es imposible decir cómo aquella idea me entró en la cabeza por primera vez; pero, una vez concebida, me acosó noche y día. Yo no perseguía ningún propósito. Ni tampoco estaba colérico. Quería mucho al viejo. Jamás me había hecho nada malo. Jamás me insultó. Su dinero no me interesaba. Me parece que fue su ojo. ¡Sí, eso fue! Tenía un ojo semejante al de un buitre... Un ojo celeste, y velado por una tela. Cada vez que lo clavaba en mí se me helaba la sangre. Y así, poco a poco, muy gradualmente, me fui decidiendo a matar al viejo y librarme de aquel ojo para siempre.

Presten atención ahora. Ustedes me toman por loco. Pero los locos no saben nada. En cambio... ¡Si hubieran podido verme! ¡Si hubieran podido ver con qué habilidad procedí! ¡Con qué cuidado... con qué previsión... con qué disimulo me puse a la obra! Jamás fui más amable con el viejo que la semana antes de matarlo. Todas las noches, hacia las doce, hacía yo girar el picaporte de su puerta y la abría... ¡oh, tan suavemente! Y entonces, cuando la abertura era lo bastante grande para pasar la cabeza, levantaba una linterna sorda, cerrada, completamente cerrada, de manera que no se viera ninguna luz, y tras ella pasaba la cabeza. ¡Oh, ustedes se hubieran reído al ver cuán astutamente pasaba la cabeza! La movía lentamente... muy, muy lentamente, a fin de no perturbar el sueño del viejo. Me llevaba una hora entera introducir completamente la cabeza por la abertura de la puerta, hasta verlo tendido en su cama. ¿Eh? ¿Es que un loco hubiera sido tan prudente como yo? Y entonces, cuando tenía la cabeza completamente dentro del cuarto, abría la linterna cautelosamente... ¡oh, tan cautelosamente! Sí, cautelosamente iba abriendo la linterna (pues crujían las bisagras), la iba abriendo lo suficiente para que un solo rayo de luz cayera sobre el ojo de buitre. Y esto lo hice durante siete largas noches... cada noche, a las doce... pero siempre encontré el ojo cerrado, y por eso me era imposible cumplir mi obra, porque no era el viejo quien me irritaba, sino el mal de ojo. Y por la mañana, apenas iniciado el día, entraba sin miedo en su habitación y le hablaba resueltamente, llamándolo por su nombre con voz cordial y preguntándole cómo había



pasado la noche. Ya ven ustedes que tendría que haber sido un viejo muy astuto para sospechar que todas las noches, justamente a las doce, iba yo a mirarlo mientras dormía. Al llegar la octava noche, procedí con mayor cautela que de costumbre al abrir la puerta. El minuterero de un reloj se mueve con más rapidez de lo que se movía mi mano. Jamás, antes de aquella noche, había sentido el alcance de mis facultades, de mi sagacidad. Apenas lograba contener mi impresión de triunfo. ¡Pensar que estaba ahí, abriendo poco a poco la puerta, y que él ni siquiera soñaba con mis secretas intenciones o pensamientos! Me reí entre dientes ante esta idea, y quizá me oyó, porque lo sentí moverse repentinamente en la cama, como si se sobresaltara. Ustedes pensarán que me eché hacia atrás... pero no. Su cuarto estaba tan negro como la pez, ya que el viejo cerraba completamente las persianas por miedo a los ladrones; yo sabía que le era imposible distinguir la abertura de la puerta, y seguí empujando suavemente, suavemente.

Había ya pasado la cabeza y me disponía a abrir la linterna, cuando mi pulgar resbaló en el cierre metálico y el viejo se enderezó en el lecho, gritando:

-¿Quién está ahí?

Permanecí inmóvil, sin decir palabra. Durante una hora entera no moví un solo músculo, y en todo ese tiempo no oí que volviera a tenderse en la cama. Seguía sentado, escuchando... tal como yo lo había hecho, noche tras noche, mientras escuchaba en la pared los taladros cuyo sonido anuncia la muerte.

Oí de pronto un leve quejido, y supe que era el quejido que nace del terror. No expresaba dolor o pena... ¡oh, no! Era el ahogado sonido que brota del fondo del alma cuando el espanto la sobrecoge. Bien conocía yo ese sonido. Muchas noches, justamente a las doce, cuando el mundo entero dormía, surgió de mi pecho, ahondando con su espantoso eco los terrores que me enloquecían. Repito que lo conocía bien. Comprendí lo que estaba sintiendo el viejo y le tuve lástima, aunque me reía en el fondo de mi corazón. Comprendí que había estado despierto desde el primer leve ruido, cuando se movió en la cama. Había tratado de decirse que aquel ruido no era nada, pero sin conseguirlo. Pensaba: "No es más que el viento en la chimenea... o un grillo que chirrió una sola vez". Sí, había tratado de darse ánimo con esas suposiciones, pero todo era en vano. Todo era en vano, porque la Muerte se había aproximado a él, deslizándose furtiva, y envolvía a su víctima. Y la fúnebre influencia de aquella sombra imperceptible era la que lo movía a sentir -aunque no podía verla ni oírla-, a sentir la presencia de mi cabeza dentro de la habitación.

Después de haber esperado largo tiempo, con toda paciencia, sin oír que volviera a acostarse, resolví abrir una pequeña, una pequeñísima ranura en la linterna.

Así lo hice -no pueden imaginarse ustedes con qué cuidado, con qué inmenso cuidado-, hasta que un fino rayo de luz, semejante al hilo de la araña, brotó de la ranura y cayó de lleno sobre el ojo de buitre.

Estaba abierto, abierto de par en par... y yo empecé a enfurecerme mientras lo miraba. Lo vi con toda claridad, de un azul apagado y con aquella horrible tela que me helaba hasta el tuétano. Pero no podía ver nada de la cara o del cuerpo del viejo, pues, como movido por un instinto, había orientado el haz de luz exactamente hacia el punto maldito. ¿No les he dicho ya que lo que toman erradamente por locura es sólo una excesiva agudeza de los sentidos? En aquel momento llegó a mis oídos un resonar apagado y presuroso, como el que podría hacer un reloj envuelto en algodón. Aquel sonido también

me era familiar. Era el latir del corazón del viejo. Aumentó aún más mi furia, tal como el redoblar de un tambor estimula el coraje de un soldado.

Pero, incluso entonces, me contuve y seguí callado. Apenas si respiraba. Sostenía la linterna de modo que no se moviera, tratando de mantener con toda la firmeza posible el haz de luz sobre el ojo. Entretanto, el infernal latir del corazón iba en aumento. Se hacía cada vez más rápido, cada vez más fuerte, momento a momento. El espanto del viejo tenía que ser terrible. ¡Cada vez más fuerte, más fuerte! ¿Me siguen ustedes con atención? Les he dicho que soy nervioso. Sí, lo soy. Y ahora, a medianoche, en el terrible silencio de aquella antigua casa, un resonar tan extraño como aquél me llenó de un horror incontrolable. Sin embargo, me contuve todavía algunos minutos y permanecí inmóvil. ¡Pero el latido crecía cada vez más fuerte, más fuerte! Me pareció que aquel corazón iba a estallar. Y una nueva ansiedad se apoderó de mí... ¡Algún vecino podía escuchar aquel sonido! ¡La hora del viejo había sonado! Lanzando un alarido, abrí del todo la linterna y me precipité en la habitación. El viejo clamó una vez... nada más que una vez. Me bastó un segundo para arrojarlo al suelo y echarle encima el pesado colchón. Sonreí alegremente al ver lo fácil que me había resultado todo. Pero, durante varios minutos, el corazón siguió latiendo con un sonido ahogado. Claro que no me preocupaba, pues nadie podría escucharlo a través de las paredes. Cesó, por fin, de latir. El viejo había muerto. Levanté el colchón y examiné el cadáver. Sí, estaba muerto, completamente muerto. Apoyé la mano sobre el corazón y la mantuve así largo tiempo. No se sentía el menor latido. El viejo estaba bien muerto. Su ojo no volvería a molestarme.

Si ustedes continúan tomándome por loco dejarán de hacerlo cuando les describa las astutas precauciones que adopté para esconder el cadáver. La noche avanzaba, mientras yo cumplía mi trabajo con rapidez, pero en silencio. Ante todo descuarticé el cadáver. Le corté la cabeza, brazos y piernas.

Levanté luego tres planchas del piso de la habitación y escondí los restos en el hueco. Volví a colocar los tablones con tanta habilidad que ningún ojo humano -ni siquiera el suyo- hubiera podido advertir la menor diferencia. No había nada que lavar... ninguna mancha... ningún rastro de sangre. Yo era demasiado precavido para eso. Una cuba había recogido todo... ¡ja, ja!

Cuando hube terminado mi tarea eran las cuatro de la madrugada, pero seguía tan oscuro como a medianoche. En momentos en que se oían las campanadas de la hora, golpearon a la puerta de la calle. Acudí a abrir con toda tranquilidad, pues ¿qué podía temer ahora? Hallé a tres caballeros, que se presentaron muy civilmente como oficiales de policía. Durante la noche, un vecino había escuchado un alarido, por lo cual se sospechaba la posibilidad de algún atentado. Al recibir este informe en el puesto de policía, habían comisionado a los tres agentes para que registraran el lugar.

Sonreí, pues... ¿qué tenía que temer? Di la bienvenida a los oficiales y les expliqué que yo había lanzado aquel grito durante una pesadilla. Les hice saber que el viejo se había ausentado a la campaña. Llevé a los visitantes a recorrer la casa y los invité a que revisaran, a que revisaran bien. Finalmente, acabé conduciéndolos a la habitación del muerto. Les mostré sus caudales intactos y cómo cada cosa se hallaba en su lugar. En el entusiasmo de mis confidencias traje sillas a la habitación y pedí a los tres caballeros que descansaran allí de su fatiga, mientras yo mismo, con la audacia de mi perfecto triunfo, colocaba mi silla en el exacto punto bajo el cual reposaba el cadáver de mi víctima. Los oficiales se sentían satisfechos. Mis modales los habían convencido. Por mi parte, me hallaba perfectamente cómodo. Sentáronse y hablaron de cosas comunes, mientras

Domicilio: El Pocito San Miguel Tolimán, Qro. C.P. 76630

Correo: 22DST0005P@usebeq.edu.mx

yo les contestaba con animación. Mas, al cabo de un rato, empecé a notar que me ponía pálido y deseé que se marcharan. Me dolía la cabeza y creía percibir un zumbido en los oídos; pero los policías continuaban sentados y charlando. El zumbido se hizo más intenso; seguía resonando y era cada vez más intenso. Hablé en voz muy alta para librarme de esa sensación, pero continuaba lo mismo y se iba haciendo cada vez más clara... hasta que, al fin, me di cuenta de que aquel sonido no se producía dentro de mis oídos.

Sin duda, debí de ponerme muy pálido, pero seguí hablando con creciente soltura y levantando mucho la voz. Empero, el sonido aumentaba... ¿y que podía hacer yo? Era un resonar apagado y presuroso..., un sonido como el que podría hacer un reloj envuelto en algodón. Yo jadeaba, tratando de recobrar el aliento, y, sin embargo, los policías no habían oído nada. Hablé con mayor rapidez, con vehemencia, pero el sonido crecía continuamente. Me puse en pie y discutí sobre insignificancias en voz muy alta y con violentas gesticulaciones; pero el sonido crecía continuamente. ¿Por qué no se iban? Anduve de un lado a otro, a grandes pasos, como si las observaciones de aquellos hombres me enfurecieran; pero el sonido crecía continuamente. ¡Oh, Dios! ¿Qué podía hacer yo? Lancé espumarajos de rabia... maldije... juré... Balanceando la silla sobre la cual me había sentado, raspé con ella las tablas del piso, pero el sonido sobrepujaba todos los otros y crecía sin cesar. ¡Más alto... más alto... más alto! Y entretanto los hombres seguían charlando plácidamente y sonriendo. ¿Era posible que no oyeran? ¡Santo Dios! ¡No, no! ¡Claro que oían y que sospechaban! ¡Sabían... y se estaban burlando de mi horror! ¡Sí, así lo pensé y así lo pienso hoy! ¡Pero cualquier cosa era preferible a aquella agonía! ¡Cualquier cosa sería más tolerable que aquel escarnio! ¡No podía soportar más tiempo sus sonrisas hipócritas! ¡Sentí que tenía que gritar o morir, y entonces... otra vez... escuchen... más fuerte... más fuerte... más fuerte... más fuerte! -¡Basta ya de fingir, malvados! -aullé-. ¡Confieso que lo maté! ¡Levanten esos tablones! ¡Ahí... ahí! ¡Donde está latiendo su horrible corazón!

Sesión 5.

Actividad 5. Del cuento anterior realiza el análisis narratológico:

- 1.- Género literario: _____
- 2.- Subgénero del cuento: _____
- 3- Tema: _____
- 4.- Tiempo: _____
- 5.- Narrador: _____
- 6.- Personajes: _____
- 7.- Espacio: _____

SEMANA 4 OCTUBRE (19-23)

Sesión 1.

Actividad 1. Realiza la lectura del siguiente texto y al finalizar haz una reflexión sobre cómo habrías actuado en el lugar del protagonista de la historia. Anota los errores que cometió y las soluciones a los mismos.

La conciencia del cambio

No recuerdo exactamente la fecha pero sí sé que fue durante los últimos días de Marzo, dijeron que un virus nuevo había llegado. Yo no creí a la primera, pues sinceramente siempre he sido un joven muy sano, pensé que en caso de que fuera cierto, sólo bastaba con cuidarme lo más mínimo posible, total había sobrevivido a una situación similar tiempo atrás.

Las autoridades de mi escuela determinaron que las clases había que suspender, y sinceramente la noticia me alegró en un principio, pero al paso de los días veía que le estaban dando mucha importancia al dichoso virus, sin en cambio, yo seguía mi vida normal, disfrutando al máximo mis vacaciones ya que hasta ese momento no había tenido motivo para pensar siquiera en hacer algún cambio.

Día con día escuchaba más y más las recomendaciones sobre cuidarse, y utilizar el cubrebocas, también me di cuenta que muchas personas habían entrado en pánico, haciendo compras excesivas o fortaleciendo lo más riguroso posible sus reglas sanitarias. Nada de eso me había afectado realmente, hasta que un día las cosas cambiaron, puesto que llegó un anuncio que atemorizó y gustó poco a la sociedad, pues las autoridades habían determinado cerrar los establecimientos públicos de mayor interés, así como prohibir cualquier actividad al aire libre, el único permiso para salir era para la compra de víveres y cosas que fueran muy necesarias.

Esta noticia me llegó de golpe, aunque no quisiera mi vida tenía que cambiar, ya no iba a poder hacer lo que me gustaba, me enojé mucho e insulté hasta más no poder al virus, pasaba el rato y mi enojo no cesaba, hasta que me llegó la idea de no respetar nada de lo acordado.

Así fue como actué, salía a base de mentiras, me burlaba de las recomendaciones y le pedía a mis amigos que hicieran lo mismo. Algunos sí se me unían, pero otros me decían que estaba actuando de mala manera, así que decidí dejar de hablarles e incluso terminar nuestra amistad, pues yo no quería personas así de aburridas como amigos.

Nuevamente me volvía a divertir como al inicio y ahora tenía un plus, ya que nos teníamos que ocultar sigilosamente de las autoridades, pero éstas nunca nos encontraban.

Pasó el tiempo y en general, las cosas poco a poco fueron volviendo a la normalidad. Me alegré como no se pueden imaginar, ¡ya no me iba a ocultar para salir!

Había acordado con mis amigos para celebrar el regreso y, para mi sorpresa los que en fechas anteriores me habían negado la invitación, habían aceptado asistir. Bien dicen que la vida te da muchas lecciones porque esta vez soy yo quien no podrá ir, fui diagnosticado positivo al virus y ahora tengo que aislarme y luchar por recuperarme.

He reflexionado y estoy feliz por el avance que como sociedad hemos tenido en la lucha contra el virus, sé que por personas como yo, la batalla ha sido mucho más dura, ya que contagié a todos mis amigos. Espero poder recuperarme y que todos los que siguen en



batalla también lo hagan. Esta pandemia nos debe dejar muchas enseñanzas. Para mí, es estar unidos y cuidarnos unos a los otros ya que sólo así volveremos a ser nosotros.

Sesión 2



Escribe cuentos de un subgénero de su preferencia.

Ámbito: Literatura

Práctica social del lenguaje: Escritura y recreación de narraciones.

¡Yo también cuento!... Y por escrito.



Actividad 2. Responde.

¿Alguna vez has redactado un cuento?

¿Qué pasos creen que se deban seguir para crear un cuento?

Recuerda alguno de tus favoritos con la finalidad de determinar los elementos que se necesitan para escribir uno propio.

En este proyecto aprenderás estrategias generales para escribir un cuento. Retomarás lo que sabes sobre cuentos.

Sesión 3.

Actividad 3. Acontinuación analiza la información.

La escritura de un texto tiene 3 procesos: Planificación, Redacción y Corrección.

1. Planificación

Decide qué elementos considerarás en la escritura de tu cuento y elabora un esquema que te sirva de guía.

- a) Elige algún subgénero de tu preferencia en el que deseamos que suceda la trama (policiaco, cuento tradicional, ciencia ficción, terror, romántico...).
- a) El tema o la situación (de acuerdo al subgénero) sobre la que va a girar la trama o historia (un viaje, una celebración, un encuentro, una broma, etc.).

Sugerencias:

- Elegir una anécdota personal que recuerdes y contarla por escrito.

Domicilio: El Pocito San Miguel Tolimán, Qro. C.P. 76630

Correo: 22DST0005P@usebeq.edu.mx

- Retomar alguna costumbre que hayas observado en tu familia, en tu comunidad o en algún otro lugar.
 - Considerar una situación de la sociedad que requiera de un gran invento científico o tecnológico para dar solución a una problemática.
- b) ¿Quiénes serán los personajes? ¿Cómo los describirás? ¿Quién será el protagonista, el antagonista y quiénes los secundarios? ¿Qué le ocurrirá al personaje principal?
- c) ¿Qué acciones o eventos narrarás en cada parte de la trama (al inicio, como nudo, el clímax y el desenlace.) ¿Cuáles serían las causas y consecuencias de las acciones de los personajes?
- d) El ambiente (dónde, cuándo y cómo se desarrollarán las acciones). No se te olvide considerar las descripciones y los diálogos.
- e) El tiempo y los lugares.
- f) El tipo de narrador que contará la historia (protagonista, testigo y omnisciente).

Sesion 4

Actividad 4. ¡Anímense, y echen a andar su imaginación! A planificar su cuento.

Sesión 5

Actividad 5. Lee y analiza la siguiente información.

2. Redacción

Considera lo siguiente:

- Toma nota de las cosas que te llamen la atención, que te emocionen o que se te vayan ocurriendo para crear un texto en torno a esas ideas.
- Inicia el cuento interesando al lector.
- Sitúa a los personajes en un ambiente, esto es, en un lugar y en un tiempo en los cuales desarrollan sus acciones.
- Haz una breve descripción de las características físicas y psicológicas de cada uno de tus personajes.
- Describe los lugares incluso los momentos en que suceden las acciones, juega con los colores.
- Puedes apoyarte en diálogos para crear efectos en tu narración.
- Menciona al protagonista y a los demás personajes, así como lo que hacen o quieren hacer.
- Cuida que las acciones del personaje principal sean coherentes y que la ambientación concuerde con el tipo de personajes y con la historia q se cuenta.
- Cuida que el lenguaje sea acorde con el momento en que se ambienta el cuento (ejemplo si la historia se ambienta en el siglo XVIII debe usarse el lenguaje de esa época).
- Narra de manera ordenada y lógica los hechos, las motivaciones y las acciones del personaje principal.

- Encadena los acontecimientos en una relación de causa-efecto entre ellos. Toda acción tiene una consecuencia y toda consecuencia es la respuesta a una acción previa. La causalidad relacionará un acontecimiento con otro. Ejemplo: Caperucita llegó a la casa de la abuelita porque el lobo la engañó al guiarla por el camino más largo.
- Agrega conectores de causa-efecto: por consiguiente, puesto que, en consecuencia.
- Emplea una puntuación correcta ya que los signos pueden cambiar el sentido de una idea o ayudarnos a evocar sentimientos o emociones en los lectores.
- Ensaya la trama lentamente, sin forzarla. Así encontrarás tu propio ritmo para hacer fluir la historia.

SEMANA 5 OCTUBRE (26-30)

Sesión 1

Actividad 1. ¡Inicia tu propia creación literaria!

Sesión 2

Actividad 2. Analiza el último proceso de la escritura del cuento.

3. Corrección

Verifica la ortografía, confirma que las acciones de los personajes tengan un orden lógico. Que el final sea verosímil y que corresponda con el subgénero con el que se escribió la obra.

Sugerencia:

Deja reposar la redacción para hacer una buena revisión. Anton Chejov recomienda Guardar el relato un buen tiempo y, después, volver a leerlo para ver todo más claro y saber qué se debe cambiar.

Revisar el escrito las veces que sea necesario para hacer modificaciones pertinentes y entregar la versión final.

Sesión 3

Actividad 3. ¡Disfruten la redacción de su cuento! A revisarlo para crear la versión final.

Sesión 4

Actividad 4. Revisa tu cuento con base en la siguiente tabla. No es necesario que marques los espacios en blanco.

Indicadores de evaluación	Sí cumple con el indicador.	Lo tiene, pero falta.	No lo tiene.

Domicilio: El Pocito San Miguel Tolimán, Qro. C.P. 76630

Correo: 22DST0005P@usebeq.edu.mx

	(Valor puntos) 2	(valor punto) 1	
1. ¿Menciona el título del cuento y el subgénero al que pertenece?			
2. ¿Destaca los personajes principales (protagonista, antagonista) y secundarios?			
3. ¿Destaca el tiempo y el espacio en el que se desarrolla el relato?			
4. ¿En el planteamiento presenta claramente la situación? ¿En el desarrollo surge algún conflicto que complica la historia (nudo)? ¿Existe un momento de tensión antes del desenlace (clímax)? ¿En el desenlace se resuelve el conflicto de manera sugerida o explícita?			
5. ¿Es clara la voz narrativa (tipo de narrador)?			
6. ¿Cumple con las reglas de ortografía y puntuación?			
7. ¿Es legible?			
8. ¿Cumple con el propósito comunicativo?			
9. ¿Relaciona adecuadamente palabras y oraciones?			
10. ¿Utiliza diversidad de vocabulario?			

Sesión 5.

Pueden compartir el cuento con sus familiares, pedirles sugerencias o que les digan qué opinan de su escrito.

Espero que este proyecto haya sido motivo de inspiración para leer y escribir cuentos.

Autoevaluación

Responde:

1. ¿Qué fue lo que más disfruté en la lectura y escritura de cuentos?
2. ¿Qué se me dificulta todavía cuando escribo un cuento?
3. ¿Qué puedo hacer para superar esta dificultad?